

LA INTERNACIONAL.

ORGANO DE LA SOCIAL.

SEMANARIO DEDICADO EXCLUSIVAMENTE A LA PROPAGANDA TEORICO-PRACTICA DEL SOCIALISMO PARA LA DEFENSA DE LOS PUEBLOS, REDENCION DE LA CLASE OBRERA Y PROLETARIA, EMANCIPACION DE LA MUGER Y ORGANIZACION AGRICOLA-INDUSTRIAL DE LA REPUBLICA, CUYO LEMA ES:

IGUALDAD, PROGRESO Y SOLIDARIDAD.

Siempre ha sido y será nuestro pendon
La Verdad, la Justicia, y la Razon.

Todo valle sea alzado y bájese todo monte y colado, y lo torcido se enderece y lo áspero se allane.
ISAIS. C. XL. v. 4.

Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, por que ellos serán hartos.

EVANGELIO.

PROGRAMA INTERNACIONALISTA.

- 1º República Social Universal. Una é indivisible.
- 2º Solucion del Gobierno en Contrato Social.
- 3º Administracion Municipal autonómica.
- 4º Ley agraria para el apéo y deslinde de terrenos amortizados.
- 5º Liquidacion de intereses urbanos.
- 6º Reemplazamiento del Ejército por falanges industriales.
- 7º Emancipacion rehabilitaria y educacion integral de la muger.
- 8º Neutralizacion de la potencia explotadora del capital sobre el trabajo.
- 9º Nivelacion gradual y equilibrada de la propiedad.
- 10º Abolicion del salario y entre tanto procurar por medio de la huelga la alza de los jornales industriales y agrícolas.
- 11º Organizacion del Falansterio Societario y formacion de bancos territoriales para la reglamentacion del trabajo y aseguramiento de la venta de los productos.
- 12º La zona libre abriendo el mercado á todos los países del globo.

EDITORIAL

Las béstias salvajes tienen cavernas en que abrigarse: el desheredado muchas veces no encuentra un miserable techo bajo el cual pueda guarecerse; las bestias salvajes disfrutan de la libertad: el desheredado se vé reducido á la miserable y triste condicion de esclavo: rara vez tiene lo necesario para pagar el alquiler de un cuarto húmedo, infecto; cuando dicho alquiler no se satisface, entonces el desdichado es despedido ignominiosamente por el propietario, por ese Creso de los tiempos modernos cuyo

corazon está puesto en sus tesoros. Entonces es considerado por la sociedad como un vagamundo, y queda á merced de los esbirros de la policia que como áves de rapina, se ceban sin piedad en su inocente víctima, sin considerar que ellos tambien son miembros de ese pueblo tan injustamente vejado y oprimido y que, á semejanza del Cristo, no tiene «donde reclinara su cabeza.»

¿Y así es tratado ese pueblo que derrama su sangre y expone incesantemente su vida por la salvacion y las glorias de la patria? Ese pueblo, cuyos hijos se baten y mueren por enriquecer á otros, y que obtienen por única recompensa el ovido y el desprecio de la sociedad, que en su insensato orgullo les niega un pedazo de pan con que sostener sus abatidas fuerzas porque á ejemplo de Belisario, «después de haber servido en la guerra no ven, y se mueren de hambre.»

La sociedad, esa bestia Apocalíptica, ha inventado leyes tiránicas para oprimir al que ella designa con el título de *populacho*, sin considerar que de ese mismo *populacho* salió el Cristo, protesta vivísima contra la aristocracia; el Cristo, á quien se reprochaba el acompañarse con publicanos y ramera, porque dignificaba á ese pueblo vilipendiado y escarnecido en todas las épocas y en todos los países; se le insultaba así porque condenaba la hipocresía y el egoísmo de los fariseos dignos antecesores de los ricos, «que limpian por fuera el vaso y el plato mientras que su interior está lleno de robo y de iniquidad.»

Ahora bien: ¿con qué derecho insulta la sociedad á la muger á quien impule á la prostitucion á causa de no proporcionarle trabajo para que dignamente adquiera el pan con que debe satisfacer el hambre la mas imperiosa de las necesidades? La sociedad es acusadora de esa muger; la sociedad no puede ser su juez.

Igualmente ¿con qué derecho se tiene por un vagamundo que castiga a un hombre tal, al infeliz que obligado por la necesidad trabaja en su trabajo a la numerosa familia que se repentinamente privado de su único auxilio que era para él su padre? ¿Por qué se veía en la persona del artesano honrado y trabajador, uno de los más sagrados derechos: la libertad individual?... Hé aquí la condición del proletario en toda su espantosa realidad!

Si no se quiere ver á esos pobres hijos del pueblo que cubiertos de harapos van de puerta en puerta buscando las migajas que caen de la mesa de los ricos; si se quiere evitar ese lastimoso espectáculo, impártaseles instrucción, impártaseles trabajo, y de esta manera se logrará el que desaparezcán la miseria y la ignorancia de este pueblo digno de mejor suerte, y que privado de todo socorro, no puede disponer, cuando mueran sus hijos, ni de un pequeño espacio de tierra que les sirva de sepultura.

Mientras el rico ostenta su orgullo y su vanidad en esos magníficos y suntuosos mausoleos que encubren el polvo en que se han convertido su grandeza y su ambición, el pobre es arrojado en la fosa común como para manifestar que después de su muerte ha de llevar como un signo característico la miseria, ese espectáculo que lo acompañara durante su vida. Mas, tened fé ¡oh pobres de la tierra! porque el Cristo ha dicho que vuestro es el reino de los cielos.»

El día de la justicia se acerca; ese día grande y espantoso en que los ricos avaros y opresores del pobre, tendrán que dar una estrecha cuenta de la mala fé con que han administrado las riquezas en que han convertido la sangre y las lágrimas del proletario; esas riquezas con las cuales pretenden acallar la voz de su criminal conciencia que les grita á cada paso: ¡llorad ahullando por causa de las miserias que os han de sobvenir. Vuestras riquezas están podridas; y vuestras ropas están roídas de la polilla. Vuestro oro y vuestra plata están cubiertos de orín, y ese orín será testimonio contra vosotros, y comerá del todo vuestras carnes como fuego: habeis allegado tesoros para en los postreros días. Habeis vivido en deleites sobre la tierra, y sido disolutos, y habeis cebado vuestros corazones como en un día de matanza. Habeis condenado y muerto al justo, y él no se resiste.» (Jac. cap. 5º)

Nosotros te dirémos, ¡oh pueblo! cuales son los malos ricos: los que insultando á la muger en su miseria la han precipitado en el lodazal asqueroso de los vicios y del crimen; los que ven impasibles las lágrimas del mendigo; de ese sér desgraciado que les pide un pedazo de pan con que satisfacer su hambre y el hambre de sus pequeños hijos; esos que vuelven con orgullo la espalda por no dignarse arrojar en la trémula y descarnada mano del mendigo una moneda que para nada necesitan. Los que derrochan en báquicos festines el fruto de tu trabajo y tus desvelos, pudiendo aliviar la suerte de sus hermanos con ese oro adquirido por medio de la adulación y la baja. ¡Ay de ellos.....!

Sciálalos ¡oh pueblo! con una señal indeleble so-

bre sus frentes criminales para que en el día de tu justicia soberana, puedas reconocer á esos Caines fratricidas. Aplástalos, como se aplasta á un reptil inmundado, y huye de ellos para que no te manille su asquerosa sangre. No temas no, porque Dios te visitó tus lágrimas y ha escuchado tus lamentos poniendo al mismo tiempo de tu parte la Razon y la Justicia.

ARMINIUS.

LIGEROS APUNTES SOBRE EL ORIGEN DE

CIERTOS CAPITALES.

(Razon Social inglesa.)

Hace algunos años que en las Costas del Pacífico desembarcaba un extranjero sin mas equipaje que la ropa que vestía, ni mas patrimonio que la esperanza de ser colocado en alguna casa de comercio de las que habia establecidas en el pequeño puerto á donde su necesidad lo habia arrojado y en el que esperaba encontrar como efectivamente encontró, esa franca hospitalidad que todos los mexicanos saben conceder á los aventureros de allende el mar que arriban á nuestras playas en busca solo de fortuna, que en su patria jamás encontrarían. Ese hombre, ese extranjero venido de no se sabe donde, tirado por la fatalidad en nuestro suelo, era la primera piedra de poderosa casa formada de crímenes y sangre, de robos y de infamia. Destinado en uno de los almacenes de ese puerto, descubrió la piedra filosofal de su ambición en el contrabando y el robo, secreto que legó á su familia, la que iba teniendo á la vez que adquiria fabuloso producto de su grandioso descubrimiento. Familia y riquezas formaron bien presto una de las principales casas de nuestro país, colocada entre la aristocracia del dinero, por el dinero que tiene; entre la aristocracia del poder, por el poder que le proporcionan sus bienes y entre la aristocracia del comercio por sus grandes explotaciones mercantiles?

Ahora bien, ¿quereis saber los elementos de que se servia y se sirve esta casa millonaria, este hanco que actualmente gira treinta millones de pesos? preguntad á las familias de numerosas víctimas que su rapacidad ha sacrificado; preguntad al comercio de buena fé que abandonó la comarca que aquella fiera rabiosa escogió para su voracidad; preguntad á los pueblos indígenas de la Sierra de Alica quién les impuso como soberano al tigre del Nayarit; preguntad á cierta casa de comercio quién ordenó á este tigre conocido con el nombre de Lozada, los asesinatos cometidos en las personas de sus dependientes, cuya sangre corrió una ocasion por las canales del edificio que ocupaban, y preguntad en fin, á los hombres del Imperio quién consiguió la banda de general para el feróz indigena azote de los pueblos y á la querida de este, por qué mataron á su repugnante consorte, y es contestará que por haber pretendi-

de emanciparse de la complicidad criminal que tenía con cierta casa de México, fué llevado el famoso bandido hasta el patíbulo, á donde le hizo á la mujer ésta última revelacion.

Y no solo se crea que el bandidage enriqueció á esta casa, sino que tambien el único robo de garito establecido en sus salones, ha pasado á sus cajas inmensas capitales de otras víctimas inmoladas en aras de la desmedida ambicion de esta familia, que á la vez aumenta sus tesoros por medio del ágio y la chicana y aun del veneno y el puñal como la fatídica familia de los Borgias.

Estos criminales colocados en las altas regiones de nuestra sociedad, cuando en otro país cualquiera estarían colocados en las altas regiones de un presidio sino en las del cadalso, son respetados por ella como unas entidades sociales y venerados por los aduladores como unos remedioses y aún los mismos gobiernos influenciados por su dinero, los han auxiliado hasta en sus mismos crímenes impartiendoles siempre proteccion decidida en lugar de consignarlos á la justicia ordinaria como era su deber.

Que idea tan triste se forma uno de un país en donde el crimen se protege a tal grado y la inmoralidad ha llegado á tal altura, que los hombres que debieran arrastrar la cadena del presidiario gozan de absoluta impunidad habitando suntuosos palacios, derrochando inmensas capitales en aristocráticas orgías y todo á costa de muchas vidas, de muchas lágrimas y de mucha sangre.

Por medio de crímenes atroces es como se han formado la mayor parte de los capitalistas de México, á los que iré señalando al pueblo, para que indignado se irrite y en su oportunidad despedace al ídolo de lodo.

En lo general todos esos ricos á quienes se mira con insensata admiracion, no son sino la dorada burbuja del fango que pronto se extinguirá al soplo de la justicia popular, entre todas, esa famosa casa de quien he hablado antes, no obstante cubrir sus crímenes con el hipócrita letrero de una razon social inglesa, razon social que debería decir: Topíc, Lozada y C^o

FELIX RIQUELME.

VARIEDADES.

EL JUEGO DE AJEDREZ.

(Parábola filosófico-social.)

Un día se vieron todos los peones, torres, alfiles y caballos de un tablero de ajedrez enorgullocidos de todo lo que podían contra sus enemigos.

Los peones se jactaban de su lijeroza, y ponderaban sus ciertos golpes: "Pequeños como somos, decían, á veces ponemos en conflicto al mismo rey de nuestros contrarios; hacemos lo que queremos y siempre contribuimos á la victoria."

Los caballos esclamaban: "¡Pobres peones!" Creen que mucho valen. Y nosotros saltamos sobre ellos: cuando nos conviene podemos atacar á varios á un tiempo y casi somos los que decidimos el combate."

Los alfiles decían: "Mucho sabrán estos orgullosos, pero no saben tanto como nosotros; ¿de qué sirven sus continuos brincos? De nada, pues nunca sus golpes alcanzarán tanto como los nuestros."

Las torres con tono grave decían: Ni peones ni caballos, ni alfiles, valen gran cosa. "Los alfiles atacan, pero nunca en direccion recta, y así de poco sirven. Nosotros sí valemos mucho, somos fuertes y cuando el rey nos llama en su auxilio, se salva con nuestra presencia."

La reina sonreía con desden al oír todo esto, y decía: "sin mí, ¿qué sería toda esta necia multitud tan vanidosa? Nadie es tan fuerte como yo, nadie tan astuto, y si en nuestros combates hay gloria, toda es mía. Ataco como alfil, y no hay soldado que en valor me iguale."

El rey que estaba dormido, despertó con todo este murmullo, y comenzaba á irritarse contra todos, cuando al saber de qué se trataba, dijo con calma: "A la verdad son necias estas gentes que tanto se ponderan y se esponen, solo por salvarme á mí que nada hago por ellas. Pero en fin, ese es su destino, servirme y obedecer mi voluntad."

Aquí llegaba el real razonamiento cuando la mano de Elisa tomó á peones, caballos, alfiles, torres y reyes, guardándolos en una caja donde se quedaron todos callados y en paz. ¿Qué se hizo tanto orgullo? Nada, todos sucumbieron sin comprender su destino.

He aquí el mundo. He aquí á la humanidad. Todos se alaban, todos se creen poderosos, y árbitros del destino; todos creen obrar por sí mismos creyendo, estúpidos, en la realidad de su personalidad humana, la que á la verdad no es mas que una sombra, una apariencia y un mero fenómeno de la sustancia única y absoluta del Universo, que así se manifiesta necesariamente desarrollándose en una variedad infinita de formas que en sí son nada, pero que en su conjunto forman el Uno-Todo de la Divinidad."

Así es como todos nosotros, pobres piezas de ajedrés, obramos sin saber por qué y nos dejamos conducir de una fuerza que sentimos, pero que no vemos.

Esa fuerza es la Providencia.

Nada de lo que somos, ni de lo que tenemos, lo debemos á nosotros mismos. Nuestro orgullo es tan necio como el del caballo que se jactaba de saltar, sin conocer que sus saltos no los dá porque quiere, sino porque lo conduce la mano del jugador.

En todos los sucesos del mundo, busquemos siempre las leyes del gran jugador para valorizar los sucesos y poder dirigir los acontecimientos identificándonos con el dinamismo universal. No mostremos tanto orgullo individual, ni alabemos tanto nuestras cualidades personales que llamamos virtudes, ni nos envanescamos tanto, ni formemos grandes proyectos, si no van conformes al plan providencial de la inteligencia en la naturaleza; porque todo puede ser destruido por una simple evolucion de Dios sobre la Humanidad, la cual para regenerarse solidariamente, necesita de una gran palanca divina que se llama *Socialismo* y que es el áncora salvadora de todos los pueblos de la tierra.

P. O. R.

GACETILLA.

LOS COCHEROS DE PARIS.—Cuatro mil ochocientos son los que se han declarado en huelga por que no se les subía sueldo como á otros trabajadores con moti-

vo de la exposicion, y aunque se decia que el gobierno habia proporcionado igual número de soldados para cubrir la falta de aquellos, parece no ser cierto y por las calles de la populosa y elegante ciudad apenas se ven transitar uno que otro coche de alquiler.

HASELMAN.—Este ilustrado socialista ha sido electo miembro del parlamento de Berlin, por el distrito de Elbelfeld.

HUELGAS.—Varias son las que se han declarado en los Estados Unidos, Inglaterra y Francia, donde últimamente ha habido una tan formidable como la de Anzin, que es la de los trabajadores de las minas de carbón de Denain. Es natural que en los países donde los trabajadores gozan de mas ilustracion que los nuestros, procuran aquellos mejorar su situacion y promuevan las huelgas, ese recurso tan nocivo á los patrones, pero de tan buenos resultados para los pobres operarios. Si lo mismo hicieran los trabajadores de México, sobre todo los de las haciendas, no estarian condenados como hoy lo estan á comer solo tortillas y á vestir manta.

MEETINGS.—Dos han celebrado los cocheros de Paris declarados en huelga. Aun no se sabe el resultado de ellos.

ASESINATO.—Una de esas desgraciadas mugeres de mala vida á quien llamaban la América ha sido asesinada. ¡Pobre muger!

ALUMBRADO.—Pésimo es el de esta Capital, no obstante costarle tanto dinero. La rara vez que lo hay dá tan débil luz que mas parece la de una lámpara de aceite. Con razon la empresa del gas tiene tan pingües utilidades, quién sabe si de ellas participe tambien el regidor del ramo y por eso no ponga el remedio que tal abuso exige, ó estará quizá en el error de que los habitantes de esta ciudad somos nictálopes, ya se vé, hay tantos partidarios de la oscuridad!

FABULOSA.—Es la baratura de ropa y otras mercancías en San Luis Potosí y otros Estados del Interior á consecuencia de un gran contrabando que fué introducido por la Frontera, causando con esto horribles pérdidas al comercio de buena fé y notabilísimo perjuicio á las arcas nacionales que estarán exhaustas quien sabe hasta cuando. El Sr. Juarez ya habia logrado aunque con gran trabajo quitar á esas entidades fronterizas que por medrar ocasionan tan graves males á su país protegiendo la introduccion clandestina; pero el gobierno del Sr. Diaz ha vuelto á crearlas ya sea por torpeza ó por lo meticuloso de todas sus medidas.

MAS SOBRE LOS COCHEROS.—Un telegrama de Paris anuncia que ha terminado la huelga de cocheros.

TULTEPEC Y TENOPALCO.—Ya dijimos en nuestro penultimo número que los indigenas de ambos pueblos del Distrito de Cuautitlan se quejan amargamente de la opresion que sobre ellos hace gravitar el Sr. Gomez Flores actual poseedor de la Hacienda de Santa Inés que ha usurpado sus terrenos y como ademas les cobra injustamente un peso por cada buey que pasten en aquel llano, que en derecho es tambien propiedad nata de esos mismos pueblos; pues bien á ello tonomos que agregar la decision hostil que ellos manifiestan en contra de dicho hacendado, en caso de que no se les ministre pronta y eficaz justicia porque á lo que parece, estan decididos á una sublevacion general precedida de un manifiesto justificativo.

Tal es la triste situacion á que se ven reducidos esos pobres pueblos, víctimas de los hacendados y ludibrio de las autoridades que ya piensan en una sublevacion á mano armada, y cuando eso suceda ¿á quien debe hacerse responsable de tamaño desórden y de tanta efu-

sion de sangre como correrá? A los ricos por su torpe y mal calculado egoísmo y á los jueces por su venalidad y cobardía en no dar á cada uno lo que lo pertenece conforme á justicia.

MASHUELGA.—En Pensylvania (Estados Unidos) se han reunido casi todos los trabajadores de minas para organizar una gran huelga si no les aumentan el sueldo que actualmente se les dá.

ORINALES.—Llamamos la atencion del Ayuntamiento, sobre que no se ha derogado la disposicion que previene que en cada sahan exista uno y que á pesar de esto solo en pocas casas los hay, lo que dá por resultado mil inconvenientes y manifiesta el poco aprecio que se hace de las disposiciones de policia y en lo poco que tiene esta sus obligaciones.

TLANAHUATILISTLE.

Nican ca ce Sociedad itocan *Social* para marreglaros itech in tlalten de in altepeme yemopachotihuiz in Gobierno xmaca ce ley de in tlaxelolotihui itech in haciendas tlacheque itetch in mero niacahuac huan por inon technotza mochten teteuhtin parahualázque nican tótle tequitiquire por in tic no hlácac tehuante ihuan tepilhuantoto huey mochtitihuic moche in tlaticpactle ihuan inilhuicactle.

RESPONSABLE.—F. ZALACOSTA.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION.

Esto semanario se publicará los Domingos.

Los CC suscritores recibirán al mes cuatro números con toda regularidad en su propio domicilio, pagando su importe en el acto de recibir el primer número de la suscripcion.

El precio de esta son 2 reales mensuales adelantados en la capital y 3 reales fuera de ella.

A los repartidores se les dará á tres pesos el ciento.

Se expande y reciben suscritores en la imprenta de su publicacion, donde se recibe el cambio y todos los remitidos referentes á la insercion de artículos ó colaboracion.

Imp. de Micaela Hernandez,

Callejon de las Cruces número 7.